

ATENCIÓN A LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS PARA LA ENSEÑANZA VIRTUAL

ENTREVISTA A ANGELA ITURRIA

ENTREVISTADORA

Lic. Angie Vásquez

ANGELA ITURRIA

Magister en Educación con mención en Gestión de la Educación Master en Innovación Educativa, Cultura Institucional y Currículum. Especial, Especialista en la conducción de Proyectos a nivel de educación básica y superior. Miembro del grupo de investigadores reconocido por la Dirección de Gestión de la Investigación (DGEI-PUCP) y adscrito al Centro de Investigación de Servicios Educativos (CISE-PUCP). Pertenece al staff de docentes de la Escuela de posgrado de la Universidad Andina del Cusco y de capacitación para docentes en la Universidad San Antonio Abad del Cusco, Universidad San Agustín de Arequipa y Universidad Católica de Arequipa

E: Estimada Angela, reiteramos nuestro agradecimiento en nombre del Instituto de Docencia Universitaria (IDU) por brindarnos esta entrevista. Para nosotros es muy importante conocer el programa en el que participas en representación de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), la cual brinda un valioso apoyo a las universidades públicas.

Para empezar, nos gustaría que nos comentaras un poco sobre en qué contexto surge este Programa de Apoyo al Diseño e Implementación de Estrategias para la Continuidad del Servicio Educativo Superior de las Universidades Públicas.

Al: El Programa de Apoyo al Diseño e Implementación de Estrategias para la Continuidad del Servicio Educativo Superior en las Universidades Públicas se inicia en el contexto de la emergencia sanitaria producida por la COVID-19. El 15 de marzo, el Ejecutivo decreta la suspensión de actividades para preservar del contagio amenazante. Lógicamente, universidades y escuelas se paralizaron a puertas de empezar su año lectivo 2020-1. Entonces, nos dejó a todos en una profunda incertidumbre ante el futuro. El establecimiento de la cuarentena, de 15 días en 15 días, llegó a preocupar a todos. ¿Qué hacer?

Entonces, el Ministerio de Educación abre una convocatoria para que las universidades con experiencia en la virtualización den cursos, orienten y brinden asistencia técnica en educación no presencial a las universidades nacionales, cuya experiencia en la docencia universitaria recae en la educación presencial.

Nos dieron 7 universidades nacionales: a Universidad Nacional Diego Quispe Tito (artes plásticas) de Cusco; la Universidad Daniel Alomía Robles (música) de Huánuco; la Universidad de Música (antes Conservatorio Nacional de Música) de Lima; la Universidad de Huancavelica; la Universidad Nacional de la Amazonía con todas sus filiales en Loreto; la Universidad Nacional del Centro del

Perú de Huancayo; y la Universidad de San Cristóbal de Huamanga de Ayacucho. Todas distintas, todas con sus demandas, todas con la necesidad de saber qué va a pasar, qué va a suceder.

Inicialmente, esta consultoría debió empezar en el mes de junio, pero inició casi a mediados de agosto. En ese lapso, muchas universidades empezaron a trabajar tanto desde sus potencialidades como desde sus debilidades. El punto de partida fue la revisión de la normativa de la Sunedu. Motivadas por el deseo de continuar brindando las clases universitarias, hubo al comienzo mucha improvisación y también mucho espíritu solidario en el interior de la comunidad universitaria por apoyarse mutuamente.

Nosotros entramos en ese momento y lo hicimos con un profundo respeto por la situación en la que se encontraba cada universidad. Era una entrada en un marco de incertidumbre para ellos y para nosotros. Además, el comportamiento de la pandemia en cada ciudad tuvo sus particularidades.

En algunas universidades, hubo fallecimientos tanto de docentes como de autoridades. Eso también impactó sobre la expectativa hacia la vida, la salud y la preocupación sobre lo económico. Realmente, es una consultoría sumamente especial. Estamos avanzando, partiendo de la caracterización de cada universidad.

E: Nos quedan clarísimos los antecedentes, así como las universidades participantes y el contexto especial de este trabajo. Me indicaste que iniciaron en agosto, a pesar de haberse planteado un par de meses antes. ¿Cuánto tiempo va a durar el trabajo con las universidades?

Al: Lo más probable es que dure hasta enero del próximo año. Estaba planteado para que terminara en diciembre. Ocurre que han ido suscitándose nuevas demandas de parte del Ministerio de Educación que debemos atender.

E: ¿Cuál es el objetivo, entonces, de todo este programa?

AI: El objetivo del programa es que las universidades continúen el servicio de la educación que brindan a través de la virtualización de sus cursos. Para ello, es importante que consideren las condiciones de la infraestructura informática y también del estudio que se haga de sus planes de estudio. Nosotros orientaremos este trabajo proporcionándoles una asistencia técnica para que determinen los cursos que pueden desarrollarse de manera no presencial, semipresencial y presencial. Una vez que se haya decidido sobre esto, nos abocaremos a los cursos no presenciales.

E: Una muestra por cada universidad para que ellos luego la repliquen...

AI: Efectivamente. Se seleccionarán 45 cursos modelo. Sobre ellos se hará la asistencia técnica para virtualizarlos. Todo este trabajo se realiza de manera colaborativa con la participación de los docentes y de las autoridades de cada universidad.

Antes de entrar en detalle, cuéntame un poco más sobre el equipo de trabajo. Hemos hecho sinergia entre varias facultades y unidades de la PUCP. Hay un equipo central que coordina todo el programa y que mantiene una comunicación directa con PMESUT. El equipo central está conformado por la jefa de proyecto (en este caso, yo) de la Facultad de Educación; 3 coordinadoras académicas, quienes son Irene Pardo (PUCP Virtual), Martha Santivañez y Cecilia Bernabé (Facultad de Educación); y un coordinador TIC, Gumersindo Bartra (Facultad de Ciencias e Ingeniería).

Como asesora académica tenemos a María Teresa Moreno, quien ha dado todo este tratamiento a los planes de estudio, como trabajar los sílabos. Como asesora de comunicaciones tenemos a Elizabeth Nevado. Contamos también con un equipo de administradores que está conformado por Paty Ugaz, Manuel Canazas y Priscilla Vera;

en un comienzo nos acompañó Jaime Ampuero. En el soporte logístico, por su parte, tenemos a Vannesa Loarte, Karoline Chávez y Adrián Espinoza de INNOVA PUCP.

E: Perfecto. Ok.

AI: El equipo no central está conformado por 21 formadoras académicas que están trabajando en el acompañamiento a los docentes para la virtualización de los 45 cursos. Ellas se encuentran lideradas por las 3 coordinadoras académicas. Luego, tenemos 7 especialistas en TIC, quienes asumen la asesoría técnica de los equipos TIC de las universidades. También, conforman el equipo los especialistas académicos que pertenecen a las carreras de Educación, Medicina, Administrativas, Humanidades, Agropecuaria, Artes Plásticas, Música, etc. Ellos, liderados por María Teresa Moreno, se encargan del tratamiento académico de los planes de estudios y sílabos. Se realiza a través de un trabajo colaborativo con los directores de las escuelas profesionales de cada universidad para determinar los cursos que pueden ser desarrollados de manera no presencial, aquellos que serán seleccionados como cursos modelos.

E: De acuerdo.

AI: Por ejemplo, Orietta Marquina se encarga de la Universidad de Huancavelica: le hace el seguimiento (le ha hecho el seguimiento), se responsabiliza de todo, de si llegaron los sílabos, de si llegaron los planes de estudios, de hacer el checklist para verificar el avance de los 45 cursos modelo. Y, también, se encarga de ver el asesoramiento de los cursos de educación, a nivel transversal, en las distintas universidades. Estos especialistas académicos son de la PUCP, pero también hay otros que no.

E: Y es mejor tener especialistas que puedan conversar temáticamente con las carreras a las que están atendiendo en esas universidades.

AI: Que tengan experiencia en la parte curricular, ¿no? Entonces, tenemos ahí a una doctora que es muy buena y tiene mucha experiencia: Yolanda León.

Ella es de la Universidad Andina del Cusco, en la que tiene un puesto muy expectante y conoce mucho. Qué importante es eso: que no solamente sea una buena profesional, sino también que tenga la experticia en esta parte de programación. En toda la parte agraria, ausente en la PUCP, tenemos a Eduardo Moreno. Él es de la Universidad Agraria La Molina, muy bueno también, joven, con mucha entereza; ha participado también en reformas curriculares y bien. En la parte de arte (también tan importante, por lo que no podíamos poner a cualquier persona versada en el currículo), queríamos que estuviera a cargo alguien muy vinculado con, efectivamente, el arte. En todo lo relacionado con esto, tenemos a Lisenia y Omar Ráez, y a Galia Pacchioni. Galia se encarga de la parte que corresponde a la Universidad Diego Quispe Tito. Como vemos, es un grupo muy bueno, de élite. Ese es el grupo de los especialistas académicos y que tienen a la cabeza a María Teresa Moreno.

En la parte TIC, Gumersindo Bartra tiene a su cargo 7 especialistas, a quienes llamamos personal TIC: 7 personas, 7 profesionales, 1 por universidad. Cada una de las universidades tiene su equipo TIC y este tiene que ser potenciado. Nuestro equipo TIC PMESUT les ha dado una capacitación de 96 horas con la intención de cubrir esta necesidad.

Ahora, existe este otro punto: las universidades, ¿cómo reciben este aporte?, ¿cómo reciben esta ayuda? Es cierto que todas estas universidades han firmado un convenio o un compromiso con la DIGESU en el que señalan que necesitan este aporte y que van a dar todas las facilidades. Hay equipos rectorales que son muy afiatados, que se apoyan y coordinan con facilidad. Sin embargo, algunas han tenido, en pleno proceso de inicio, relevo de rectorado y esto cambia todo. Te dicen que el acuerdo fue con el equipo anterior, del rectorado anterior; hay incertidumbre y miedo. El proceso se ve con profunda incertidumbre: “¿Qué quieren? ¿Para qué vienen?”. Muchísima desconfianza. Entonces, ahí interviene nuestra asesora de comunicaciones.

E: Claro. Allí entra a tallar el área de comunicación.

AI: Sí, porque es fundamental la comunicación. Yo no puedo entrar a una universidad a hacer cambios si los alumnos dicen “¿por qué ha cambiado un poco la web?, ¿por qué nos están convocando?, ¿qué es eso?”. Hay riesgo de ver el proceso como una intromisión. Entonces, estamos teniendo un área de comunicación que va, primero, conectándose mucho a nivel de clima, a nivel de cultura institucional para poder llegar con el ofrecimiento, con la oferta que nosotros damos, que es una oferta de ayuda, de transparencia, de aporte, de estar con ellos más que de amenaza.

E: Entonces, hemos hablado un poco de cuál es el proceso macro. Me has contado un poco sobre cuál va a ser la ruta que tienen que llevar estas universidades y me has detallado el equipo y el valor de trabajar siempre con el respeto que merece cada universidad. Me parece súper interesante lo que dices y me da pie a ir indagando un poquito más en el proceso más micro. ¿Cómo es que se está dando el proceso de virtualización de los cursos con los profesores?

AI: Primero, hemos realizado un diagnóstico a nivel de infraestructura informática y a nivel académico. Para ello, hemos usado instrumentos en línea para ver la parte de la dimensión organizacional, la dimensión de capacidades y la dimensión tecnológica. Se recogió información a través de entrevistas grupales. Estas se hicieron por autoridades de las universidades; para esto, se contrató a una persona que tiene este expertise. Esto es parte del respeto del que te comentaba. No puedes ir e imponer sin conocer la realidad de la universidad previamente.

Luego, se analizaron los planes de estudio para poder seleccionar cuáles cursos se podían virtualizar, cuáles podrían ser mejor semipresenciales y cuáles debían quedar presenciales. Hemos pedido los sílabos de todos los cursos y los hemos analizado con un checklist que nos permitía discriminar si podía ser virtualizado o no. Advertimos que no pretendíamos

hacerles cambiar de planes de estudio; algunas universidades tenían ese temor. No obstante, sí advertimos que seleccionaríamos aquellos cursos que tuvieran los sílabos más completos, por ejemplo, que tuvieran bien detallados los contenidos, la metodología, la manera como se evalúa, es decir, que el sílabo tuviera los mínimos indispensables para la virtualización.

Una vez que tuvimos un grupo mayor de 45 para ser virtualizado a modo de curso no presencial, hicimos llegar este diagnóstico a las universidades para que escogieran cuáles serían los 45 seleccionados.

E: ¿Estos 45 cursos equivalen a 45 profesores diferentes?

Al: Sí. El Ministerio de Educación, en los TDR, nos pide 35 cursos modelo, pero nosotros estamos elevando la meta a 45 cursos.

E: Me parece muy importante esta estrategia de y para cumplir la meta de 35, así como fidelizar un poco a la universidad, aumentar ya a 45; es decir, son 10 cursos más los que tienen la posibilidad de avanzar hacia la virtualización

Al: Sí. Entonces, luego de eso, se compromete a los 45 profesores cuyos cursos han sido seleccionados y se empieza a capacitar. Estamos en ese momento. Cada docente que va a virtualizar su curso cuenta con el acompañamiento de una formadora académica, con quien irá trabajando a través de Zoom o del medio que se tenga. Te digo esto porque la conectividad en ciertos lugares es muy baja. Hay un primer curso de inducción que tiene cada universidad en su plataforma institucional. Luego, el curso de formación y el acompañamiento a la virtualización de su curso será, en sí, a través de Paideia (nuestro Moodle) para aprovechar la gama de recursos que tenemos y la fuerza de nuestra plataforma. Si lo hacíamos en sus plataformas, podíamos arriesgarnos a que pudiera caerse, a que tuviera alguna dificultad. ¿Cuál es el rol, entonces, del profesor? Es que aprende con nosotros en Paideia y tiene que hacer lo suyo en su plataforma.

E: ¿Y cómo están los formadores que están guiando a los profesores? ¿Cómo les están ayudando a hacer este cambio? Pregunto esto porque ellos están aprendiendo herramientas que, de repente, están disponibles en Paideia, pero no necesariamente en las plataformas de sus universidades. ¿Cómo hacen este proceso?

Al: De todas maneras. Nuestros formadores también han recibido la capacitación de nuestro equipo TIC sobre la gama de posibilidades que tienen y las equivalencias existentes; por ejemplo, no decir “Ah, no, Zoom, no; mejor es Meet”, o viceversa. No. “¿Está usando Meet? Ya, ¿y qué posibilidades?, ¿cómo lo hace?”. Y potenciar: “No está usando nada. ¿No le gustaría usar? Mire cómo ahora estamos trabajando nosotros”.

E: Ahora que hemos llegado al trabajo con el profesor y el curso de la universidad, coméntame cómo es que han elegido a estos formadores que los capacitan y acompañan en la virtualización de sus cursos. ¿Qué perfil tienen?

Al: Tenemos 21 formadoras, todas mujeres, 3 por universidad. La gran mayoría de ellas es de PUCP Virtual, expertas en diseño instruccional. También, contamos con colaboradores del IDU como Vicky Landa. A ella le hemos dado una de las universidades más demandantes (la Universidad de la Amazonía Peruana), porque tiene también experiencia ahí. Tenemos, además, a Flor Mikkelsen de la DAA. Están teniendo esta oportunidad de trabajar en un ambiente muy retador. Con las formadoras hemos tenido varias reuniones para aprovechar su potencial individual, pero con un “barniz especial”, el barniz de PMESUT-PUCP, como le decimos, y para que conozcan la realidad de la universidad que acompañarán; para esto, es básico revisar su modelo educativo. Luego, han seguido las indicaciones de su coordinadora académica para conocer los planes de estudio y llevar a cabo el curso en línea de 76 horas y el proceso de acompañamiento a la virtualización de los cursos.

E: Es un gran despliegue todo lo que abarca este programa. ¿Cuál crees que es el valor diferencial que le está dando nuestra universidad al trabajo con las universidades nacionales?

AI: Ah, me das en la yema del gusto. Nos llamaron para preguntarnos por nuestra propuesta, porque somos la única universidad nacional que está atendiendo este servicio del Estado. Los otros son consorcios internacionales. Consideran que le hemos dado “el sello Perú”. Nuestra universidad ha destacado el lado humano: conectarnos, mirarnos cara a cara, mucho respeto a las colegas de la universidad atendida, pues se pregunta “¿qué necesitas?, ¿cómo te ayudo?, ¿está bien así?, ¿necesitas algo más?”. Damos un servicio y tratamos de generar una proximidad, ya sea a través de una conversación telefónica, correo, oficio. Es poco frecuente que el oficio se envíe directamente; es decir, siempre ha habido una conversación previa, una consideración de profesional a profesional.

E: Humanista, como tú dices.

AI: Muy humanista como es nuestra casa de estudios. Esta es la oportunidad que tiene la Universidad Católica de trascender. Se nos considera la mejor universidad y ahora tenemos la posibilidad de llegar a otra universidad, a otros alumnos. Hay 170 mil estudiantes universitarios que han dejado las clases, que no pueden seguir por equis motivos. Entonces, hay una responsabilidad de las universidades, a nivel institucional, de asumir el reto de la educación a distancia: “Vamos a hacerlo virtual, pero con calidad”. Creo que toda nuestra experticia en ese ámbito va a aportar a ese objetivo. Le digo al equipo: “Tenemos que trascender ahora, con estas 7 universidades. Saquémoslas adelante, que sientan que nuestro paso ha dado un resultado diferente”.

E: ¡Qué importante! ¿Tienes algún otro comentario que desees hacer?

AI: Un punto relevante, que le da este sentido a nuestro trabajo, es el gran apoyo que estamos recibiendo del Vicerrectorado Académico. Desde un comienzo, la Dra. Cristina del Mastro estuvo muy comprometida, con una profunda sensibilidad social y académica para que esto se lleve a cabo. Ella ha abierto puertas, precisamente, en el momento más difícil, que fue durante los meses de marzo, abril, mayo, cuando las calles estaban desoladas y no había respuesta, y nos preguntábamos “¿cuándo se saldrá de esto?”. Entonces, la doctora Del Mastro ha sido la gran impulsora: nos ha acompañado a las reuniones iniciales con las autoridades de las universidades, por ejemplo, donde también estaba el equipo del PMESUT. Y está pendiente del proceso. Le vamos informando cómo va el desarrollo del programa.

E: El aval institucional es fundamental. Para terminar, ¿qué aprendizaje crees que estamos ganando como universidad al hacer este gran programa?

AI: El tema de trascender. Nosotros llevamos nuestros aprendizajes como Universidad Católica a otra universidad y esto implica una muy buena dosis de parte nuestra de humildad, de ir aprendiendo en el camino, de respeto hacia los esfuerzos de las universidades, que a la par también continúan con su proceso de licenciamiento y lidian con esa presión. Ellos también se esfuerzan muchísimo para proveer una educación de calidad a sus estudiantes.

E: Entonces, mayor relevancia tiene toda la parte humana que caracteriza a la propuesta PUCP. Esta es una gran oportunidad que tiene la universidad para trascender, como has mencionado. En nombre del Instituto de Docencia Universitaria, te agradezco por hacerte un tiempo y colaborar con nuestra revista con esta valiosa experiencia. Es sumamente valiosa para difundir.